

REVISITANDO A FERENCZI: EL MITO ORIGINARIO DE LA MATRIZ RELACIONAL.

Denise Salomão Goldfajn (*)

RESUMEN

Este artículo presenta un recorrido histórico-conceptual que parte del Psicoanálisis Relacional contemporáneo hacia el encuentro con Sándor Ferenczi, como su precursor y ancestro. Conceptos postulados por Ferenczi, como la matriz materna, la mutualidad, la elasticidad y la metapsicología del analista, son reintegrados al corpus psicoanalítico como teorizaciones seminales para la construcción del paradigma relacional, marcando diferencias entre el pensamiento de Freud y el de Ferenczi. El análisis del texto *Thalassa: Ensayo sobre la Teoría de la Genitalidad* (1924) resalta la genealogía de la matriz relacional intersubjetiva para las teorías relacionales postfreudianas. Se espera que, más allá del reconocimiento histórico de la importancia del pensamiento de Sándor Ferenczi, la investigación conceptual a partir del diálogo entre las ideas de Freud y Ferenczi ayude a los psicoanalistas contemporáneos a construir una metapsicología “de dos personas” propia del psicoanálisis contemporáneo.

Palabras clave: Sigmund Freud, Sándor Ferenczi, Teoría de la Genitalidad, Tótem y Tabú, Psicoanálisis Relacional.

RESUMO

Esse artigo apresenta um percurso histórico-conceitual partindo da Psicanálise Relacional contemporânea ao encontro de Sándor Ferenczi, como seu precursor e ancestral. Conceitos postulados por Ferenczi como a matriz materna, mutualidade, elasticidade e a metapsicologia do analista são reinseridos no corpus psicanalítico como teorizações seminais para a construção do paradigma relacional, marcando diferenças entre o pensamento de Freud e o de Ferenczi. A análise do texto *Thalassa: Ensaio sobre a Teoria da Genitalidade* (1924), destaca a genealogia da matriz relacional intersubjetiva para as teorias relacionais pós-freudianas. Espera-se que, para além do reconhecimento histórico da importância do pensamento de Sándor Ferenczi, a pesquisa conceitual a partir do diálogo das ideias de Freud e Ferenczi auxilie os psicanalistas contemporâneos a construir uma metapsicologia “de duas pessoas” própria à psicanálise contemporânea.

Palavras-chave: Sigmund Freud, Sandor Ferenczi, Teoria da Genitalidade, Totem e Tabu, Psicanálise Relacional.

PROLOGO

Imagina encontrarte leyendo un libro acerca de la historia del desarrollo de las ideas de un pensador que influyó en la construcción teórica del pensamiento occidental. Al principio, para comprender el desarrollo de las ideas de este autor, iríamos adentrándonos en la génesis de su pensamiento en el contexto cultural en el que él estuvo inmerso. En capítulos sucesivos, nos familiarizaríamos con la biografía este gran pensador. Leeríamos acerca de sus colaboradores, sus opositores y sus sucesores. Tramas y conceptos, continuidades y discontinuidades, marcarían el ritmo de sus descubrimientos. Y, de pronto, a medida que nos acercamos al final del libro, recibimos una carta del editor explicándonos que acaba de descubrir que falta un capítulo en esta obra, recientemente reencontrado en algún sótano oculto. El editor nos pregunta: “¿Te gustaría, apreciado lector, recibir este capítulo para completar tu libro? Y, agrega, recomendamos que se inserte como el capítulo dos de esta obra. En futuras ediciones, este suplemento será parte integral del libro”.

Tal sugerente invitación nos lleva a reflexionar sobre una especie de “*recall*”, un llamado de retorno a la fábrica original, para reparar y ampliar la visión histórica y teórica del desarrollo de las ideas descritas en el

ejemplar que tenemos en nuestras manos. Al recibir el capítulo perdido, nos damos cuenta de que se trata de un personaje conocido, presente en la obra, a veces considerado un genio pero finalmente catalogado como loco. ¿Cómo entender este nuevo capítulo? ¿Estuvo el capítulo oculto por negligencia o intencionalmente? ¿Qué consecuencias traería esta inserción para la comprensión general de las ideas descritas en el libro?

EL RENACIMIENTO DE FERENCZI

Estas son las preguntas que surgen del movimiento creado en la década de 1990, conocido como el *Renacimiento de Ferenczi* (*The Ferenczi Renaissance*). Considerar las contribuciones de Ferenczi sería como agregar un capítulo faltante en la historiografía del psicoanálisis.

Según Carlo Bonomi y Franco Borgogno (2014), el Renacimiento de Ferenczi surgió a partir del interés de psicoanalistas de diferentes países y tradiciones teórico-clínicas en el pensamiento original de Sándor Ferenczi. Con la publicación de traducciones del *Diario Clínico*, inicialmente en 1985, y posteriormente la publicación de la *Correspondencia Freud/Ferenczi* en 1992, las contribuciones de Ferenczi a la teoría clínica también pudieron ser apreciadas como contribuciones teóricas más amplias.

Según Roazen, la anticipación de la publicación de los manuscritos inéditos de Sándor Ferenczi demostraba el suspense que el contenido de estas publicaciones podría revelar: intimidades de Ferenczi y Freud, así como controversias teórico-clínicas y personales entre ellos (Roazen, 2001).

El mayor desacuerdo entre Ferenczi y Freud radicaba en la teoría del trauma, presentada por Ferenczi en 1932. Freud había abandonado la idea del trauma sexual como etiología de la histeria y había seguido un camino diferente a través de la comprensión de la interpretación de los sueños y la sexualidad infantil. Ferenczi parecía regresar, por lo tanto, a un tema que Freud consideraba superado y con implicaciones políticas importantes para el desarrollo del psicoanálisis. Esto podría explicar por qué Ferenczi fue desacreditado y se convirtió en un espectro, o un capítulo borrado de la historia, según algunos autores (Stanton, 1990; Aron & Harris, 1993; Tereza Pinheiro, 1995). Desafortunadamente, la Segunda Guerra Mundial y la muerte prematura de Ferenczi en 1933 impidieron que sus contemporáneos comprendieran más ampliamente su teoría sobre el trauma. Sin embargo, con la publicación del *Diario Clínico* y la *Correspondencia Freud/Ferenczi*, se reveló un diálogo más complejo entre los dos autores, en el cual la colaboración y el desarrollo creativo, con acuerdos y desacuerdos, influyeron en ambos en sus trayectorias.

Dupont (2013), una de las autoras responsables de la edición del *Diario Clínico*, relató que los originales de la *Correspondencia de Freud/Ferenczi* estuvieron guardados durante más de cincuenta años en una maleta negra, en una caja de seguridad bancaria, con el riesgo de desaparecer para siempre. A través de los esfuerzos de muchas personas, los originales pudieron ser recuperados, editados y publicados en varios idiomas, y finalmente, en el 2013, los archivos originales de Ferenczi se unieron a los archivos oficiales del psicoanálisis y fueron almacenados en el Museo Freud en Londres. La incorporación de los textos de Ferenczi a los archivos oficiales del psicoanálisis representa una restitución simbólica y, sobre todo, histórica de la importancia de su contribución al psicoanálisis.

Según Aron (1996) y Mitchell (1995), el resurgimiento de Ferenczi ocurrió en un momento de controversias y diferencias en el desarrollo del pensamiento psicoanalítico, cuando el tratamiento de pacientes víctimas de violencia (abuso sexual infantil, maltrato a las mujeres, soldados sobrevivientes de guerra) ganaba relevancia social. El análisis integral de los textos de Ferenczi permitió redescubrir una vertiente más amplia en el pensamiento psicoanalítico tradicional. Ferenczi privilegió la matriz relacional materna en complemento con la matriz edípica, amplió la importancia del entorno social en el desarrollo sexual infantil y buscó describir el modelo de funcionamiento bi-personal en el análisis, en contraposición a una postura jerarquizada adoptada por una formación rígida, representada por la exclusividad de médicos en la formación de psicoanalistas, una regla que prevaleció en muchas de las sociedades afiliadas a la IPA (Asociación Psicoanalítica Internacional) hasta la década de 1980.

La formación de psicoanalistas se expandió para incluir una diversidad más amplia de profesionales, más allá de las sociedades de la IPA, en universidades y centros de formación mixtos (médicos, psicólogos, profesionales de la salud y de las ciencias sociales). Para muchos autores, el rescate del pensamiento de Ferenczi lo convirtió en un precursor de la clínica contemporánea que, previamente, era desconocido e ignorado.

Según Harris (2015):

Cuando Lewis Aron y yo organizamos la conferencia sobre el legado de Sándor Ferenczi (que tuvo lugar en Nueva York en 1991), muchos de nosotros tuvimos la misma experiencia. Sentados en el auditorio, escuchábamos a los europeos, muchos de los cuales, aunque no enseñaban a Ferenczi, se unían a las generaciones más jóvenes de analistas húngaros que habían estado estudiando los textos de Ferenczi durante décadas. Nos sentimos como si estuviéramos descubriendo a uno de nuestros padres, que había estado perdido y que ni siquiera sabíamos que habíamos perdido. Yo estaba allí, sentada, pensando: “Ahora sé de dónde vengo” (p. 23. Harris, 2015).

Adrienne Harris y Lewis Aron son psicoanalistas estadounidenses que junto con Stephen Mitchell, Jay Greenberg, Jessica Benjamin y otros inauguraron la perspectiva del Psicoanálisis Relacional en los Estados Unidos. El Psicoanálisis Relacional reúne a autores y psicoanalistas que privilegian la matriz relacional sobre el impulso intrapsíquico en la teoría y la técnica psicoanalítica. Estos autores estaban preocupados por la naturaleza poco inclusiva del psicoanálisis tradicional, que a través de un modelo universal para la constitución psíquica ofrecía pocas alternativas para abordar las diversidades culturales y subjetivas, como los estudios de género, raza y diferencias de clases sociales, así como los espectros de la dinámica del trauma y las nuevas configuraciones familiares que surgían como campos de interés y estudio para el psicoanálisis de los años 90. Este mismo debate también se producía en las sociedades tradicionales de la IPA, lo que llevaba a rupturas. Cuestiones sobre el pluralismo en las teorías psicoanalíticas llevarían a discusiones interminables sobre lo que es o no es psicoanálisis, evidenciando las divergencias y bifurcaciones representadas por diferentes escuelas u orientaciones que diferían en el énfasis en los impulsos, en la psicología del yo y en las relaciones de objeto (Wallerstein, 1990).

Según Stephen Mitchell (1995): “El reciente resurgimiento del interés en Ferenczi se puede entender en el contexto de la dinámica de los conflictos en el movimiento psicoanalítico de nuestro tiempo. Una exploración y evaluación del legado de Ferenczi, por lo tanto, tiene un significado más allá del histórico” (p. 224).

Aron y Lewis (1993) sintetizaron: “En el clima actual de pluralismo teórico en el psicoanálisis y en un momento en el que las perspectivas relacionales se vuelven cada vez más centrales, la reputación de Ferenczi ha experimentado un notable resurgimiento” (p. 81).

En Brasil, ocurrió una situación similar en los años 80, los debates sobre la democratización de las formaciones analíticas llevaron a la difusión de la enseñanza del psicoanálisis en cursos de psicología y la proliferación de diversos centros de formación. Con esta situación, el estudio y la práctica del psicoanálisis se volvieron más inclusivos para diversos intereses de profesionales que buscaban una flexibilización de la técnica, atendiendo a psicoanalistas de diferentes afiliaciones que se identificaron con el estudio del pensamiento de Sándor Ferenczi (Pinheiro, 1995; Katz, 1996; Kupermann, 2003, 2008).

El renacimiento de Ferenczi conlleva, por lo tanto, el movimiento de varios psicoanalistas que ya habían estado publicando sobre la importancia de recuperar las ideas de Ferenczi, especialmente en relación con sus innovaciones técnicas (Aron y Harris, 1993; Tereza Pinheiro, 1995; Luiz Cláudio Figueiredo, 1999; Daniel Kupermann, 2008).

El origen de la perspectiva relacional como contexto para el Renacimiento de Ferenczi

El pensamiento psicoanalítico ha desarrollado escuelas y tradiciones a pesar de las grandes diferencias de lenguaje y culturas, y los narcisismos de las pequeñas diferencias entre autores. ¿Qué se mantiene y qué cambia con la inserción del pensamiento de Ferenczi como el segundo capítulo de la historiografía psicoanalítica? ¿De qué manera Ferenczi contribuye a la perspectiva relacional en el psicoanálisis?

“Es posible identificar en la obra de Ferenczi un cambio gradual de enfoque: desde la atención prioritaria a la psicopatología del paciente hasta el funcionamiento mental del analista, pasando por la propuesta de cambios en el entorno de trabajo” (Kahtuni y Sanches, 2009, p. 280).

Según las autoras, una evaluación actual de la epistemología contenida en las innovaciones técnicas de Ferenczi, incluso considerando sus errores y excesos (haciendo referencia al experimento del “Análisis mutuo” de Ferenczi), se encuentra en los orígenes “de la línea teórico-clínica de las relaciones objetales y del Middle Group Británico” (p. 280). Para las autoras, Ferenczi habría roto con el paradigma positivista de la ciencia y habría apostado por un modelo intersubjetivo, donde el analista ya no trabaja como un investigador separado de su objeto, sino como observador y participante del proceso, valiéndose de la matriz relacional para ello.

Greenberg y Mitchell (1983) también identificaron un cambio de paradigma en el pensamiento psicoanalítico. La hipótesis de estos autores es que este cambio paradigmático descentralizaría el enfoque en los impulsos y en la metapsicología descrita por Freud, para una investigación de los fenómenos relacionales y transferenciales, modificando la comprensión del modelo de funcionamiento psicológico de “una sola persona” a un modelo de funcionamiento relacional “de dos personas”. El enfoque de la investigación en la relación transferencial sería la dinámica de dos personas, y ya no la observación aislada del comportamiento de una sola.

La perspectiva relacional, sería considerada por estos autores, como una alternativa al paradigma pulsional inicial de Freud, provocando un “vuelco a lo relacional”, término muy utilizado entre los autores del Psicoanálisis Relacional para la expresión “*giro relacional*”. El “vuelco a lo relacional” se refiere precisamente al estudio de la “relacionalidad” en el psicoanálisis, como aspecto central del desarrollo del psicoanálisis contemporáneo (Aron y Mitchell, 1999).

Una de las ramificaciones de este cambio de paradigma sería la revisión crítica de la centralidad de la dinámica pulsional y del Complejo de Edipo. La teoría de las pulsiones y el Complejo de Edipo son conceptos que marcan el desarrollo sexual universal, normalizador, diferenciando el desarrollo normal de lo patológico. El estudio de la matriz relacional, dual y materna, fue desarrollado por autores posfreudianos como Ferenczi, Melanie Klein, Winnicott, Bion, entre otros, que investigaron las etapas preedípicas del desarrollo infantil, posteriores al Complejo de Edipo propuesto por Freud. La fase preedípica pasa a ser, por lo tanto, identificada como una etapa muy temprana del desarrollo infantil, asociando la fusionalidad madre-bebé como el origen de las patologías más graves en la clínica psicoanalítica, y se convirtió en un enfoque central para comprender el desarrollo de las transferencias en el contexto de la práctica clínica en este campo.

Mitchell (1984, 1988) y Jessica Benjamin (1988) critican los valores sociales inherentes a la teoría de la disolución del complejo de Edipo, donde la identificación con el padre y la inserción en la cultura se consideran liberadoras o signos de madurez psicológica, mientras que el mantenimiento de la identificación con la madre provocaría trastornos causando dependencia y perjudicando el desarrollo psicológico completo. Para estos autores, estos valores intrínsecos perpetuarían roles sociales prescriptivos, lo que hoy llamamos machismo estructural. Inconscientemente presente en la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual normal, en la transición de la fase pre-edípica a la edípica, se encontrarían las representaciones sociales parciales, dependientes y con déficit de autonomía de la mujer y el niño, perpetuando desigualdades sociales y prescribiendo una jerarquía de roles y funciones sociales para hombres y mujeres. Según Mitchell (1984, 1988), la construcción de una continuidad entre el eje relacional (maternal) y el pulsional (edípico) enmascara discontinuidades que el autor llama “desarrollo torcido” (“*developmental tilt*”) en la arquitectura teórica del psicoanálisis. Un desvío que evidencia las dificultades de transición de un modelo modernista positivista a un modelo posmoderno, donde destacan las construcciones ideológicas para perpetuar relaciones de poder entre mujeres, hombres y niños. El posmodernismo desmonta los roles asignados por el constructivismo social, permitiendo que múltiples configuraciones de lo maternal y lo paternal puedan ser consideradas, ampliando la comprensión de lo que es normal y lo que es patológico.

Este cambio de paradigma se hace presente en el desarrollo temporal de las escuelas psicoanalíticas, marcada particularmente por la práctica clínica, como por ejemplo en la diferencia de actitud del psicoanalista hacia su paciente. Según Greenberg y Mitchell (1983), en el modelo pulsional, el psicoanalista sería el observador de un desarrollo universal, interpretando los conflictos internos de un paciente, el sueño de un paciente, el desarrollo psicosexual de un paciente, atento a “la psicología de una sola persona”. En el modelo relacional, el material clínico dependería de la comprensión del analista sobre “la psicología de dos

personas”, la microscopía del encuentro. El psicoanalista cada vez más escenificaría el drama, soñaría con el paciente, estaría presente y ausente.

Si en el modelo científico de la modernidad, la pulsión es constitucional y constante, en la posmodernidad la relación es construida socialmente, colaborativamente, bajo tensiones inconscientes, representada por marcadores emocionales que guían la clínica hacia la investigación de la construcción no solo de una subjetividad (la del paciente), sino de las subjetividades (del paciente y del psicoanalista). La constitución de un self, verdadero o falso (Winnicott), pasa a ser comprendida por configuraciones del propio yo múltiples, denominada por Mitchell como self-múltiple (Mitchell, 1993).

Entre las críticas dirigidas a la alternativa relacional creada por los psicoanalistas estadounidenses, Mills (2012) enumeró las más contundentes:

- 1.- El paradigma relacional se apoyó más en el cuestionamiento social y político dirigido hacia los psicoanalistas médicos y su clínica rígida, que en problemas de consistencia y ajustes teórico-clínicos.
- 2.- El concepto de pulsión, criticado por Greenberg y Mitchell (1983), sería parcial y consistente únicamente con la concepción biológica del concepto de “instinto” utilizado en la primera edición de la Standard Edition, traducido por Strachey, negando la revisión aceptada por la mayoría de los psicoanalistas de la noción de “trieb” (pulsión) como un concepto limítrofe entre lo físico y lo psíquico, sin necesariamente privilegiar lo biológico.
- 3.- Basándose en André Green (2008), Mills destacó que eliminar del psicoanálisis el énfasis en los conceptos de pulsión y metapsicología, como propone el paradigma relacional, sería irrespetar el “espíritu” mismo y la contribución esencial realizada por el psicoanálisis de Freud; descaracterizando el campo y la clínica psicoanalítica de su especificidad.
- 4.- La perspectiva relacional sufriría de los mismos vicios atribuidos al posmodernismo: una reificación de conceptos que no tendría en cuenta su evolución histórica, conservando solo el significado para su uso en la desconstrucción.

Para los críticos, el paradigma relacional parece pasar por alto la relevancia de la constante oscilación entre polaridades y sus excesos, presentes en la economía pulsional descrita por Freud. A partir de la década de los 90, en medio de cambios en las configuraciones sexuales y familiares, y de nuevas fuerzas de democratización en la formación de psicoanalistas y en el mundo en general, el Psicoanálisis Relacional presentó sus propios excesos al pensar al psicoanálisis excluyendo la metapsicología y la pulsión. Sin embargo, redescubrió en el pensamiento de Sándor Ferenczi una alternativa clínico-teórica elástica para enfrentar los desafíos contemporáneos. A medida que se observaban cambios en la clínica, surgieron nuevas teorizaciones psicoanalíticas que buscaban comprender la dinámica del encuentro y el funcionamiento de la pareja, en lugar de centrarse únicamente en uno de los individuos. Surgió el desafío de formular un modelo clínico-teórico psicoanalítico capaz de describir la metapsicología del encuentro relacional como una nueva alternativa. Al mismo tiempo, el Renacimiento de Ferenczi retoma la matriz relacional perdida, permitiendo la reconstrucción de los puentes rotos entre el pensamiento de Freud y el de Ferenczi.

LA MATRIZ TEÓRICA EN FERENCZI

Ferenczi no se consideraba un teórico del psicoanálisis en el mismo sentido que su mentor, Freud. Su divergencia con Freud se vuelve explícitamente clara hacia el final de su extensa correspondencia. Según Dupont, en el prefacio de la *Correspondencia Freud/Ferenczi* (Brabant, Falzeder, Giamper-Deutsch, 2000), sus editores resaltan esta creciente diferencia en la carta del 17 de enero de 1930, n° 1179 de Ferenczi a Freud:

“Yo no comparto, por ejemplo, su opinión de que el proceso terapéutico pueda ser descuidado o que carece de importancia y que debemos ignorarlo. A menudo también me canso (fed up), pero necesitamos superar esta tendencia, y con gusto le informo que es precisamente en esta área donde una serie de nuevas preguntas me han llevado a un enfoque preciso para pensar en el problema de la represión.” (p. 383, 2000)

Y Freud respondería en una carta: “Admito de buena gana que mi paciencia con los neuróticos se agota rápidamente en el análisis, y que en la vida, he estado inclinado a la intolerancia con ellos.” (carta 1180, 1930, p. 386, 2000).

Dupont (1989), en la introducción al *Diario Clínico*, escribió que el desinterés de Freud por la clínica sería inaceptable para Ferenczi, quien se consideraba ante todo un médico obligado a cuidar de sus pacientes, y por esta razón Ferenczi pensaba que solo podría construir teorías en psicoanálisis a partir de la clínica. En su último año de vida, Ferenczi le escribió a Freud que estaba involucrado en revisar su pensamiento teórico y en esta carta, según Dupont, el *Diario Clínico* sería mencionado por primera vez a Freud (Dupont, 1988):

“Estaba y todavía estoy inmerso en un exhaustivo ‘trabajo de clarificación’... El aspecto científico aún trata sobre cuestiones técnicas, pero esta elaboración también revela muchos puntos teóricos desde una perspectiva un poco diferente.” (Correspondencia Freud/Ferenczi, 15 de septiembre de 1931, en Dupont 1985, p. xiv)

“Abocado en desarrollar mis análisis de manera más profunda y efectiva, estoy navegando por un curso de autocrítica que requiere, en algunos aspectos, no solo completar, sino también corregir nuestra práctica -y en algunos lugares nuestras visiones teóricas.” (carta del 21 de agosto de 1932, en Dupont, 1989, pág. xvi)

“Corregir nuestra práctica y nuestras visiones teóricas” es la expresión que usa Ferenczi, que denota la percepción del autor sobre las diferencias entre sus ideas y las ideas de Freud, y esto no se refería solo a sus experimentos clínicos, sino al pensamiento psicoanalítico en un sentido amplio. La actividad de revisión constante, a menudo explícitamente mencionada en los textos de Freud, es descrita por Ferenczi como un “trabajo de clarificación” y “autocrítica.”

Según Luiz Martin Cabré (2016), todo el *Diario Clínico* de Ferenczi podría considerarse una “carta extensa” de nueve meses de duración de Ferenczi a Freud (del 7 de enero al 2 de octubre de 1932), un diálogo constante que a veces es externo y visible, como cuando Freud y Ferenczi intercambian cartas, y en otros momentos es un diálogo internalizado y solitario, como en las reflexiones de Ferenczi en su diario sobre sus desacuerdos personales y profesionales con Freud. Esta condición de conversar con otro y con un otro interno es una práctica bien conocida en el proceso de elaboración en el análisis. Así, la recuperación del diálogo entre Freud y Ferenczi también es la recuperación de la construcción del pensamiento psicoanalítico entre Freud y sus interlocutores, y sobre todo, cómo se construyeron las diferencias teóricas en el pensamiento psicoanalítico.

En una carta de Ferenczi a Freud fechada el 25 de diciembre de 1929 (carta 1173), Ferenczi resumió su revisión teórica basada en su experiencia clínica.

1. En todos los casos en los que he profundizado lo suficiente, he encontrado una base histérica-traumática para la enfermedad;
2. Donde el paciente y yo hemos tenido éxito en esto, el efecto terapéutico ha sido bastante significativo. En muchos casos, llamé a los pacientes después de que estuvieran ‘curados’ para continuar el tratamiento;
3. La visión crítica que he ido formando gradualmente durante este período es que el psicoanálisis trata muy parcialmente (de manera unilateral) con la neurosis obsesiva y el análisis del carácter, es decir, la psicología del yo, mientras descuida la base orgánico-histérica del análisis. Esto resultaría en una sobreestimación del papel de la fantasía y una devaluación de la realidad traumática en la patogénesis...” (Brabant, Falzeder, Giamoer-Deutsch, p. 374, 2000)

Ferenczi deja claro que su revisión teórica privilegiaría el retorno a la idea de una teoría del trauma, respaldada por su experiencia clínica. Sin embargo, es en el punto (3) donde Ferenczi menciona algunas

bases para su revisión teórica. Ferenczi escribió que el psicoanálisis trata parcialmente, de manera unilateral (*one-sided*), resaltando la diferencia entre la psicología del ego y la sobrevaloración de las fantasías infantiles (ya presentes en las ideas de Klein) en su carácter intrapsíquico, aislado del encuentro con el entorno que Ferenczi valoraba. En una carta de Ferenczi a Jones (39F, p.146, Eros F, et al., 2013), Ferenczi critica a Melanie Klein y su atención absoluta a las fantasías y al mundo interno, afectando la capacidad del paciente para relacionarse con el entorno. Especialmente en el punto (3) citado anteriormente, Ferenczi revisa la metapsicología pulsional volviendo a la matriz relacional como origen traumático. Según Avello (1989), inicialmente Ferenczi estuvo de acuerdo con Freud sobre el origen constitucional de la compulsión a la repetición en la neurosis obsesiva cuando Freud introdujo el concepto de pulsión de muerte en “Más allá del principio del placer” (1921/1994), pero en “El niño mal acogido y su pulsión de muerte” (1929/1996), Ferenczi diría que el origen de la neurosis obsesiva también sería traumático y ambiental, y no se originaría en la pulsión de muerte. Para Ferenczi, en este tipo de cuadro clínico, la incidencia del trauma sería tan temprana en la vida del niño que llevaría al psicoanalista a asumir erróneamente que el problema sería constitucional, es decir, intrapsíquico y no relacional.

Según Avello (1989): “El progresivo criticismo al concepto freudiano de la ‘pulsión de muerte’ (...), merece una reconsideración especial (...), este concepto habría sido sugerido inicialmente por Ferenczi en ‘Thalassa’, como el deseo inconsciente de regresar a lo inanimado, antes de la notoria formulación freudiana de la pulsión de muerte. Por eso, la crítica expresada en el *Diario Clínico* no fue dirigida únicamente a Freud, sino también a él mismo (Ferenczi).” (p. 22).

Otras revisiones críticas que Ferenczi hizo a sus propias teorías lo llevarían a reconsiderar su teoría de la genitalidad. Ferenczi escribiría en su *Diario Clínico* (Dupont, 1989):

“Mi teoría sobre la genitalidad puede tener muy buenos puntos, pero en su forma de presentación y en su reconstrucción histórica todavía está muy pegada a las palabras del maestro (Freud); una nueva edición deberá ser completamente reescrita. Un ejemplo: la teoría de la castración femenina. Freud piensa que el clítoris se desarrolla y funciona antes que la vagina, es decir, que las niñas nacen con la sensación de que tienen un pene y solo después aprenden a renunciar tanto a eso como al amor apasionado por la madre, y comienzan a aceptar la feminidad vaginal y uterina. Así que él (Freud) descuida la posible alternativa de que la orientación instintiva heterosexual (quizás solo en la fantasía) se desarrolle mucho antes y que la masculina solo se manifieste por razones traumáticas (escena primaria), como un síntoma histérico.” (p. 187)

Podemos notar que Ferenczi tenía la intención de continuar trabajando en el refinamiento de su teoría, sintiéndose más libre para diferenciarse de Freud, incluso en ideas centrales de Freud relacionadas con el complejo de Edipo, la teoría de la castración y la comprensión anatómica en el desarrollo biológico infantil.

En este sentido, Ferenczi se acercó a los cuestionamientos planteados al complejo de Edipo y a la teorización de Freud sobre lo femenino, posteriormente formulados por el movimiento feminista que influenció a autores identificados con las teorías del paradigma relacional, como Stephen Mitchell y Jessica Benjamin.

Aunque Ferenczi falleció antes de dejar en claro qué revisiones haría en su texto *Thalassa: Ensayos sobre la teoría de la genitalidad*, podemos buscar en este texto los “puntos muy buenos” de su teoría sobre el origen de la matriz materna original como la matriz relacional primaria de la cual se deriva el complejo de Edipo. Una revisión teórica importante que podría haber modificado el paradigma pulsional, marcando desde Ferenczi el giro hacia lo relacional que caracteriza a la psicoanálisis contemporáneo.

El propio Freud reconoció este movimiento en Ferenczi, quien pasó de ser un practicante clínico a un autor fundamental en la formación de teorías psicoanalíticas. En el obituario dedicado a su amigo (1933/1994), Freud escribió que Ferenczi publicó la mayoría de los trabajos que “convertirían a todos los analistas en sus discípulos” antes de cumplir 50 años, y añadió: “Sin embargo, estaba reteniendo su logro más brillante y más fértil. Yo lo conocía y al final hice mi contribución, insistí en que se publicara”, así se refirió Freud a “Thalassa”. (Freud, 1933/1994, p. 148).

En su último texto presentado en vida, “Confusión de lenguas entre el adulto y el niño” y publicado en 1933, en la última página del texto, encontramos una nota a pie de página en la que Ferenczi escribe:

“Ese odio transforma a un ser que juega espontáneamente y con total inocencia en un autómatas, culpable del amor, y que, imitando ansiosamente al adulto, olvida casi por completo su verdadero ser. Es el sentimiento de culpa y el odio hacia el seductor lo que confiere a las relaciones amorosas de los adultos el aspecto de una lucha aterradora para el niño, una escena primordial que culmina en el momento del orgasmo, mientras que el erotismo infantil, debido a la ausencia de una ‘lucha de los sexos’, permanece en el nivel de los juegos sexuales preliminares y solo conoce satisfacciones en el sentido de la aniquilación del orgasmo. La teoría de la genitalidad, que busca proporcionar una explicación filogenética para la lucha de los sexos, deberá tener en cuenta esta diferencia entre las satisfacciones eróticas infantiles y el amor impregnado de odio en la cópula de los adultos.” (Ferenczi, 1933/1996, p.121)”

Ferenczi parece transmitir el mensaje de que su teoría del trauma presentada en “Confusión de Lenguas” y su teoría de la genitalidad forman una continuidad teórica. En “Confusión de Lenguas” Ferenczi presenta el abuso sexual como un encuentro sexual patológico entre la sexualidad de un niño y la sexualidad de un adulto. Esta patología sería traumática porque el niño no estaría emocional ni biológicamente preparado para enfrentar la “lucha de los sexos”, que es cómo Ferenczi describe el acto sexual en *Thalassa*. Si el niño no puede experimentar plenamente el orgasmo debido a la falta de madurez biológica para esa función, tampoco podrá dormir, atormentado por la interrupción de sus fantasías infantiles, sin poder liberarse de los intensos estímulos emocionales, quedando en un estado automático y dividido, lo que impide su desarrollo emocional y corporal. En *Thalassa*, Ferenczi describe que un encuentro sexual adulto (genital), si es exitoso, llevaría a la tranquilidad del sueño después del coito, como una reparación orgánica para que el cuerpo se resguarde y recupere la excitación erótica psíquica y física necesaria para la función de la perpetuación de la especie. Cuando un niño es abusado sexualmente, se le pide que responda prematuramente a la función reproductiva de la especie, perjudicando de manera destructiva no solo su desarrollo personal, sino también todo el desarrollo de la especie humana.

Al conectar sus dos textos, “Confusión de Lenguas” y “Thalassa”, Ferenczi parece darse cuenta de que está a punto de establecer un estatus metapsicológico para su teoría del trauma y para la importancia de la matriz relacional entre adultos y niños para comprender las intersecciones entre lo biológico, lo psíquico y lo social en una dimensión intersubjetiva más amplia y previa al intrapsiquismo pulsional.

Ferenczi habría percibido, en su trabajo clínico, que las etapas emocionales más primitivas experimentadas en la transferencia regresiva con sus pacientes estaban relacionadas con las fantasías de regresar a la matriz originaria materna, lo que corroboraba sus teorías sobre las consecuencias traumáticas y catastróficas para el individuo y la humanidad en caso de fallo en el cuidado ambiental, donde prevalece la desprotección y la falta de apoyo.

Aquí las tensiones edípicas, los conflictos entre el deseo, la prohibición y las excitaciones de origen intrapsíquico, según las teorías de Freud, son representaciones parciales de una dimensión más amplia relacionada con el encuentro real e intersubjetivo: la matriz materna primaria y relacional que oscila entre diferentes dimensiones de la biología, la física, la química y la psicología, estableciendo una regulación entre las fuerzas de vida y muerte.

La separación entre la teoría psicoanalítica asociada a Freud y la teoría de la clínica psicoanalítica asociada a Ferenczi, como áreas distintas o bifurcación en el campo psicoanalítico, oculta un conflicto mayor: para Ferenczi, la práctica con sus pacientes transforma la teoría, y para sus lectores, la práctica clínica de Sándor Ferenczi también lo transforma en un teórico del psicoanálisis que ideó teorías diferentes a las de Freud.

THALASSA: ESPECULACIONES Y COPULA

“Es en vano tratar de separar lo que ahora puede ser aceptado como conocimiento digno de crédito y lo que, como una fantasía científica, busca coincidir con un conocimiento que solo tendremos en el futuro. Dejo este pequeño libro con un juicio: ‘Esto es casi demasiado para comprendido en una primera lectura, lo releeré pronto nuevamente’...” (Freud, 1933/1994, vol. XXII, pág. 148)

Como señaló Freud en el obituario que escribió sobre Ferenczi, Thalassa (“este pequeño libro”) no puede ser captado de una sola vez, se necesita más de una lectura. Un ejemplo:

“Y si el gran maestro Ernest Haeckel tuvo el coraje de formular la ley biogenética fundamental según la cual el desarrollo embrionario (‘paleogénesis’) reproduce en síntesis toda la evolución de la especie, ¿por qué no dar un paso más y suponer que el desarrollo de los anexos protectores del embrión (que siempre se consideró el ejemplo clásico de la ‘cenogénesis’) también encubre una parte de la historia de la especie: la historia de las modificaciones de estos medios en los que vivieron los ancestros descritos por la embriogénesis?” (p.315)

La cita anterior, que más parece sacada de una obra de ciencia ficción, recuerda el relato de las expediciones de Darwin a las Galápagos y contrasta con pasajes en el mismo texto en los que la narrativa cambia y se vuelve romántica: “El coito recuerda, por lo tanto, a esos melodramas en los que las nubes amenazadoras se acumulan como en una verdadera tragedia, pero en los que siempre se tiene la impresión de que al final todo terminará bien” (p.312).

Dupont califica el texto de “poético” (1989), Fortune lo describe como un “salto valiente de imaginación” (citado en Harris y Kutchuck, 2015), Saborin (2005) dice que el texto es “un carnaval de cuerpos y órganos”. Con su peculiar calidad y estilo literario, *Thalassa* presenta una sinfonía de órganos, cuerpos, viñetas clínicas, eras geológicas que permiten diferentes enfoques. Este es un texto considerado especulativo y teórico, “una fantasía bioanalítica”, como Ferenczi describe su libro. Puede ser analizado desde las teorías evolutivas (Haeckel, Lamarck, Darwin) o como el texto inaugural del Bioanálisis. En *Thalassa*, Ferenczi introduce al lector conceptos importantes que seguirán presentes en sus textos, como “utraquismo”, “carácter aloplástico y autoplástico”, “pulsión de regresión a la matriz materna”, y otros conceptos que ya estaban citados, pero que literalmente cobran vida en este texto como “anfimixia”, “estados del yo”, “introyección” (Kahtuni y Sanches, 2009).

Todos estos conceptos conservan la característica de provocar ajustes corporales y acomodaciones intersubjetivas, provocando cambios plásticos en el psiquismo de uno y otro involucrado en la relación, manteniendo doblemente la función biológica y afirmando la teoría del desarrollo sexual de Freud, expuesta en “Tres ensayos sobre la sexualidad” (1905/1994).

Ferenczi escribió *Thalassa* mientras estaba sirviendo en el ejército de Hungría en una unidad de húsares (caballería), probablemente en 1914-15. Fue durante este tiempo que completó la traducción al húngaro del texto escrito por Freud en 1909, “Tres ensayos sobre la sexualidad”. Ferenczi notó que en este texto, Freud no hablaba en absoluto sobre la relación sexual genital entre dos adultos, real y no imaginada. En “Tres ensayos sobre la sexualidad”, Freud describió el desarrollo sexual infantil hasta la fase genital, deteniéndose en la descripción del período de latencia y en la disolución del Complejo de Edipo (Stanton, 1990; Kahtuni y Sanches, 2009). Sin embargo, Dupont observa que en 1910, Ferenczi ya le había escrito a Freud sobre sus ideas. Ferenczi soñaba con encontrar una síntesis armónica que combinara los procesos biológicos de la sexualidad, incluyendo la cópula, con la descripción del desarrollo sexual a través del psicoanálisis (Dupont en Brabant, Falzender, Giampieri, 1992).

En la introducción a *Thalassa: Un Ensayo sobre la teoría de la genitalidad*, Ferenczi explica al lector por qué le llevó diez años publicar este texto. Él menciona que su respeto por lo que aprendió como ciencia lo llevaba a descartar este trabajo. En su opinión, todo trabajo científico debería separar rigurosamente los puntos de vista de las ciencias naturales y las ciencias del espíritu. Ferenczi escribió que sentía que estaba

violando este principio científico al trazar paralelos entre diferentes disciplinas sin separación: biología, evolución de las especies, geología, psicología y psicoanálisis en un mismo texto. Sin embargo, Ferenczi explica que superó este problema después de ser alentado por colegas a quienes les presentó el texto: Freud, Jones y Abraham, según Stanton (1990). Para correlacionar campos distintos, Ferenczi creó una metodología que llamó *utraquista*, donde los conceptos de una disciplina encuentran paralelos en otras. De esta manera, al trazar paralelos y analogías recíprocas entre distintas disciplinas, él afirma que es posible sumar múltiples significados sin necesidad de separar campos diferentes. Ferenczi explora el tema del coito en *Thalassa*, desde varias dimensiones y transformaciones: biología, fisiología, embriología, teoría evolutiva y psicología. El coito, como contacto material entre cuerpos, se encuentra en el límite entre el encuentro físico y el encuentro intersubjetivo entre dos adultos. El coito y el orgasmo, el sueño y el nacimiento, representarían el deseo primordial de regresar a la matriz materna, al cuerpo de la madre, al seno materno, al ambiente intrauterino y al medio líquido del orgasmo, que, al ser líquido, recapitula el estado originario del mar, la matriz de origen, y también el origen oceánico de todas las especies.

Para Ferenczi, siguiendo las ideas de Freud, la pulsión sería la fuerza oscilante entre la vida y la muerte, entre lo físico y lo psíquico, provocando movimientos que transfieren los diversos tipos de erotismo a través de inervaciones. En la fase genital del desarrollo sexual, el coito reuniría los erotismos parciales de cada zona erógena en un único erotismo genital, integrando impulsos de retención y liberación experimentados corporalmente en la inmadurez infantil, desde las fases oral y anal, que se transforman en experiencias más organizadas mediante la elaboración de fantasías de amor y violencia, convirtiendo el erotismo en juego y en imagen de la escena primaria. Si las fantasías sobre la escena primaria evocan el temor a la intensidad erótica, al mismo tiempo ofrecen el consuelo del deseo de regresión thalásica, recapitulando el desarrollo evolutivo de la especie (filogenia) y del individuo (ontogenia). Ferenczi denomina las experiencias psíquicas del coito como la “psicología del erotismo”. Así, las fuerzas traumáticas de presión y liberación también pueden transformarse en un juego placentero, donde los intercambios mutuos establecen lenguajes eróticos que oscilan entre la ternura y la pasión, traumatizando y regenerándose al mismo tiempo.

Ferenczi, por lo tanto, a partir de las teorías de Freud, reúne el psicoanálisis con las teorías de evolución de especies de Haeckel, Lamarck y Darwin en una sola matriz genealógica. Lo traumático y el renacimiento se fusionan en la matriz relacional, oscilando como las mareas.

Con un método *utraquista*, Ferenczi afirma liberarse de la rigidez del cartesianismo científico para trazar paralelos entre diferentes disciplinas, brindando a cada una de ellas nuevos descubrimientos, y esto modifica la forma en que Ferenczi comprende el psicoanálisis de Freud.

Por ejemplo, encontramos en los textos de Freud “Totem y Tabú” (1913) y de Ferenczi “Thalassa: Ensayo sobre la teoría de la genitalidad” (1924) la centralidad de los mitos como fantasías comunes y universales que establecen el deseo arcaico. Sin embargo, el uso de la estructura de los mitos es bastante diferente entre los dos textos. En “Totem y Tabú”, Freud utiliza una narrativa mítica dramática y una correspondencia de representaciones y personajes, donde cada personaje representa a todos los hombres y mujeres en un drama. Así, cada hombre y cada mujer se identificarían con los personajes a través de la repetición en la dinámica intrapsíquica, impulsada por una excitación interna y pulsional. La identificación con la narrativa contenida en el mito es lo que hace que el complejo de Edipo funcione. La base de transmisión del mito sería transgeneracional y filogenética, y las interpretaciones en el análisis revelarían la trama inconsciente heredada ancestralmente por el complejo de Edipo, marcada por el miedo y el deseo del conflicto. Freud propone un modelo intrapsíquico de un encuentro imaginado, más subjetivo que intersubjetivo.

En *Thalassa*, el mito se utiliza en su simbolismo global, aunque no se presenta una narrativa mítica explícita. Aquí, el conflicto no es central; lo que es central es el deseo paradójico, que lleva múltiples sentidos. En una carta de Ferenczi a Freud fechada el 12/10/1913, Ferenczi escribió: “algunas ideas de significado biológico general me atormentan, ideas que debemos derivar del psicoanálisis (pero no tienen nada que ver con sus ideas sobre el rechazo orgánico)” (Brabant, Falzender y Giampieri, 1995, p. 240).

Parece que Ferenczi quiere dejar en claro a su maestro que no tiene la intención (todavía) de desafiar sus teorías, como hizo en su momento Jung, alejando cualquier temor de contradecir o ir en contra de las ideas expresadas por Freud sobre el complejo de Edipo. Sin embargo, es importante notar que Ferenczi utilizó un

adjetivo que contiene la idea de contacto corporal, “me atormentan”, posiblemente como indicio de que ya estaba considerando la posibilidad de unir la matriz mítica y la biológica en una sola teoría, que abarcaría múltiples sentidos y ambigüedades (Dupont en Brabant, Falzender y Giamperi, 1995).

Kathuni y Sanches (2009) sugieren que las especulaciones más creativas de Ferenczi estarían relacionadas con un proyecto de crear una extensión de la teoría psicoanalítica hacia la biología, lo que él llamó bioanálisis. Según las autoras, Ferenczi habría sido un precursor de la psicósomática al pensar en la existencia de un “inconsciente biológico”. Fue en “Thalassa” donde expresó más claramente la idea de un monismo, una interacción entre el cuerpo y el psiquismo, presente en la noción de utraquismo, en la oscilación entre la vida y la muerte, en la anfmixia (la unión nuclear de gametos), siempre atento a las afectaciones interactivas subjetivas e intersubjetivas entre dos cuerpos, provocando adaptaciones plásticas y cambios a través de diferentes tipos de contacto.

El deseo inconsciente de regresar al cuerpo de la madre, al útero, al seno materno, garantizaría tanto la perpetuación de la especie a través del coito como la regeneración del individuo a través del sueño. La regresión descrita en *Thalassa* surge del movimiento oscilatorio en busca de la vida, una forma de tránsito en busca del otro, ya sea para regresar al cuerpo materno (regresión al vientre materno y al placer y omnipotencia absolutos, ontogenia) o para regresar al estado primordial marino, regresión Thalassal (filogenia). Ferenczi trata la regresión como la capacidad de progresión tanto a través del coito, el sueño, la fusión y, sobre todo, las transformaciones plásticas del contacto.

CONCLUSIÓN

“El mar lo es todo. Cubre siete décimas partes del globo terrestre. Su aliento es sano y puro. Es un inmenso desierto donde el hombre nunca está solo. El mar es el vehículo de una existencia sobrenatural y prodigiosa. Es movimiento y amor. Es el infinito vivo, como afirmó uno de sus poetas. En él reina la suprema tranquilidad. El mar no pertenece a los déspotas. ¡Ah! ¡El señor profesor debería vivir en el seno de los mares! Solo allí hay independencia. Allí no reconozco amos. ¡Soy libre!”

20.000 Leguas de Viaje Submarino”, Julio Verne, p. 3

La cita anterior sirve como epígrafe para describir la relación oscilante entre Ferenczi y Freud, donde Ferenczi fue discípulo y pensador libre, colaborador y compañero, distante y solitario. En el imaginario libro que abarque toda la historia del psicoanálisis, Ferenczi y su obra corresponderían al segundo capítulo. Ferenczi, antes considerado un visionario contemporáneo, un antepasado perdido, un teórico en busca de reconocimiento, un científico revolucionario, resultó ser un pensador contiguo a Freud, en un diálogo perpetuo con él y sus pacientes. Sale de escena en Hungría en 1933 y resurge en 1985, ganando reconocimiento en 1990 en Estados Unidos, Europa y también en Brasil.

Revisitar a Ferenczi en busca del origen de la matriz relacional en el psicoanálisis es recorrer un camino de regresión progresiva, retrocediendo para avanzar y avanzar retrocediendo, observando la transición de modelos en los que predominan las alternancias, los giros y las vueltas. Se encuentran alternativas, horizontalidades y mutualismos.

La matriz relacional propuesta por Ferenczi corresponde a la investigación de la relación dual que se establece en la clínica, pero tiene su origen en la idea de cópula, de pareja, que se alterna entre lucha y colaboración en múltiples significados y analogías. Su mito es más simbólico que representativo. Por lo tanto, contrasta con la idea del mito establecida por Freud con el Complejo de Edipo como representación y escenificación que no siempre satisface las demandas contemporáneas, con sus múltiples figuras de género, sexualidades, inclusiones y exclusiones.

Según Stephen Mitchell, psicoanalista contemporáneo, la matriz relacional en el psicoanálisis está formada por factores biológicos, relacionales e interpersonales, en ciclos perpetuos de interacción mutua. (p. 4, 1988).

Para Ferenczi, pionero del psicoanálisis: “(podemos) imaginar todo el universo orgánico e inorgánico en una relación de oscilación perpetua entre pulsiones de vida y pulsiones de muerte, en la cual tanto la vida como la muerte jamás lograrían establecer su hegemonía” (1924/1992, p. 357).

La matriz intersubjetiva, la psicología de dos personas en constante relación, nos permite una sucesión de configuraciones contiguas y encuentros con personajes que construimos. Es parte del desafío de cada psicoanalista encontrar y dialogar con sus interlocutores internos y externos, manteniéndose atento a las oscilaciones de las mareas que entierran algunos elementos y hacen emerger otros.

Inspirados por el pensamiento matricial, múltiple y paradójico que nos ofrece Ferenczi, comprendemos mejor la dinámica de la intersubjetividad y sus interfaces interdisciplinarias, ampliando las posibilidades de atención y comunicación, adaptándonos a los cambios sociales donde cada vez es más necesario contar con teorías y métodos de investigación que permitan evaluar el impacto interactivo y la importancia de la convivencia que, si por un lado puede traumatizar, por otro también puede regenerar.

REFERENCIAS

- Aron, L., Harris, A (1993). *The legacy of Sandor Ferenczi*. Routledge.
- Aron, L. (1996). *A meeting of minds: Mutuality in psychoanalysis*. Relational perspectives book series, Vol. 4. Analytic Press, Inc.
- Aron, L. and Mitchell, S. (Eds), (1999). *Relational Psychoanalysis: the emergence of a tradition*. Analytic Press, Inc.
- Avello J. (1998). “Metapsychology in Ferenczi”. *International Forum of Psychoanalysis*, 7(4): 229-233.
- Benjamin, J (1988) *The Bonds of Love: Psychoanalysis, Feminism, and the Problem of Domination*. Pantheon Books.
- Bonomi, C., Borgogno, F. (2014). “The Ferenczi renaissance: Past, present, and future. *International Forum of Psychoanalysis*, 23:2.
- Cabré, L.M. (2016). *Transferencia, contratransferencia y teorías del analista. La contribución de Ferenczi al concepto de contratransferencia su influência en algunos desarrollos contemporáneos, conferência proferida na SBPRJ*.
- Dupont J. (Ed.). (1988). *The clinical diary of Sándor Ferenczi (M. Balint & N. Z. Jackson, Trans.)*. Harvard University Press.
- Dupont, J. (2013). “Ferenczi at Maresfield Gardens.” *American Journal of Psychoanalysis*. 73:1-7.
- Eros, F., Szekacs Weisz, J., Robinson, K. (2013), *Sandor Ferenczi–Ernest Jones: Letters 1911–1933*. Karnac
- Falzender, E., Brabant, E., & Giampieri, P. (Orgs.). (1994). *Sigmund Freud & Sándor Ferenczi, Vol. 1: correspondência (1908-1911) (C. Cavalcanti & S. K. Lages, Trads.)*. Imago.
- Ferenczi, S. (1924/1993). *Thalassa: Ensaio sobre a teoria da genitalidade. Obras Completas III*. Martins Fontes.
- Ferenczi, S. (1993). *Obras Completas – IV*. Martins Fontes
- Ferenczi, S. & Freud, S. (2000). *The Correspondence of Sigmund Freud and Sandor Ferenczi, Volume 3, 1920-1933*. Brabant, E., E. Falzeder, and P. Giampieri-Deutsch, editors. MA: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Figueiredo, L/C (1995) “A tradição ferencziana de Donald Winnicott. Apontamentos sobre regressão e regressão Terapêutica” em *Revista brasileira de psicanálise*: 36(4):909-927, 2002.
- Freud, S. (1905/1996) “Três ensaios sobre a teoria da sexualidade” de *ESB*, Vol., VII. Imago.
- Freud, S. (1913/1996). “Totem e tabu.” In *S. Freud, ESB*, Vol. XIII. Imago.
- Freud, S. (1920/1996). “Além do princípio do prazer”. *ESB*, vol. XVIII. Imago.
- Freud, S. (1933/1996). “Sándor Ferenczi/Obituário” *ESB*, Vol. XXIII. Imago.
- Greenberg J. R., J., Mitchell. S (1983) *Object Relations in Psychoanalytic Theory*. Harvard University Press
- Harris, A. & Kuchuck, S. (Eds) (2015). *The Legacy of Sandor Ferenczi: From ghost to ancestor*. Routledge.
- Harris A., Lichtenstein D & Christian, C. (2015) “To Whom Does the Subject Speak? Between the Relational and Lacanian Schools of Psychoanalysis: A Conversation with Adrienne Harris and David

Lichtenstein” Moderated by Chris Christian, *Studies in Gender and Sexuality*, 16:4, 229-246, DOI: 10.1080/15240657.2015.1107445

- Kahtuni, H. & Sanches G. (2009). *Dicionário do pensamento de Sandór Ferenczi: uma contribuição à clínica psicanalítica contemporânea*. Elsevier
- Katz, S. (1996). *Férenczi: História, Teoria, Técnica*. Editora 34
- Kupermann, D. (2003). “Princípios para uma ética do cuidado.” *Coleção Memória da Psicanálise: Sándor Ferenczi: v.3. Duetto*, p.44-51, 2009.
- Kupermann, D. (2008). *Presença sensível: cuidado e criação na clínica psicanalítica*. Civilização Brasileira.
- Mezan, R. (2014). *O tronco e os ramos: estudos de história da psicanálise (1a ed.)*. Companhia das Letras.
- Mills, J. (2012). *Conundrums: A Critique of Contemporary Psychoanalysis*. Routledge. Mitchell, S.A. (1984). *Object Theories and the Developmental Tilt, Contemporary Psychoanalysis*. 20:473-499.
- Mitchell, S. A. (1988). *Relational concepts in psychoanalysis: An integration*. Harvard University Press.
- Mitchell, S. A. (1993). *Hope and dread in psychoanalysis*. Basic Books.
- Mitchell, S.A. (1995). “The Legacy of Sandor Ferenczi”. *Journal of the American*
- Pinheiro, T (1995). *Ferenczi: do grito à palavra*. Jorge Zahar Editora.
- Roazen, P. (2001). *The Historiography of Psychoanalysis*. Transaction Publishers.
- Saborin, P. (2018) *Thalassa. A Theory of Genitality International Dictionary of Psychoanalysis*. Retrieved May 26, 2018 from Encyclopedia.com: <http://www.encyclopedia.com/psychology/dictionaries-thesauruses-pictures-and-pressreleases/thalassa-theory-genitality> .
- Stanton, M. (1990). *Reconsidering Active Intervention*. Aronson

(*) Miembro del Comité Científico de la Federación Psicoanalítica Latinoamericana FEPAL (desde 2020). Miembro del Comité Ejecutivo del Grupo Brasileño de Investigación Sandor Ferenczi (desde 2018). Miembro del Comité Editorial de la Revista Brasileña de Psicoanálisis (desde principios de 2016). Miembro del Comité Wiki de la Asociación Psicoanalítica Internacional (desde 2016). Postdoctorado en el Instituto de Psicología de la USP (comenzó en 2015). Profesora visitante del Centro de Investigación Psicoanalítica, São Paulo. Profesora visitante de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Río de Janeiro (comenzó en 2015). Supervisora en el Laboratorio de Investigación e Intervención en Psicoanálisis Psia. Miembro del Laboratorio de Investigación e Intervención en Psicoanálisis Psia del Instituto de Psicología de la USP (desde 2014). Coordinadora de la Región Central del Proyecto Pensamiento Psicoanalítico Latinoamericano de la Federación Psicoanalítica Latinoamericana (desde 2013-2018). Posee un doctorado en Psicología - William James College (Massachusetts School of Professional Psychology -1996). Tiene experiencia en el campo de la Psicología, con énfasis en Psicología Clínica. Es especialista en Salud Mental (1991). Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) desde 2009. Miembro de la Asociación Internacional de Psicoanálisis Relacional (IARPP) desde 2014.

Publicado en: “Revista PsiRelacional: Perspectivas relacionales en psicoanálisis”, N° 2, pp. 95-113, Noviembre de 2021.

Versión electrónica:

<https://revistapsirelacional.pt/wp-content/uploads/2021/12/revista-psirelacional-n2-novembro-2021-denise-goldfajn-vf.pdf>

Volver a Artículos sobre Ferenczi
Volver a Newsletter 24-ALSF